3474

EL TEATRO.—COLECCIÓN DE OBRAS DRAMATICAS Y LÍRICAS
Y
BIBLIOTECA LÍRICO-DRAMATICA Y TEATRO CÓMICO

# EL DISTRITO

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

FÉLIX LIMENDOUX

Y

MARIANO DE ROJAS

MADRID

FLORENCIO FISCOWICH
Pozas, 2, 2.°

ARREGUI Y ARUEJ
Greda, 15, bajo

1893

12

# EL DISTRITO

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los comisionados de las Galerías de los SRES. FISCOWICH y ARREGUI Y ARUEJ son los encargados exclusivamente del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la Ley.

# EL DISTRITO

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

ORIGINAL DE

FÉLIX LIMENDOUX

Y

MARIANO DE ROJAS

Estrenado con extraordinario éxito en el TEATRO LARA la noche del 21 de Marzo de 1893

MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, RUBIO, 20

1893

A la Excma. Diputación provincial
de Madrid

*dedican este modestísimo trabajo*

Los Autores

## Sr. D. Pedro Ruiz de Arana.

*Nuestro querido amigo: Una grandísima deuda tenemos con usted, deuda que queremos solventar en el plazo más breve posible; en tanto, conste nuestro eterno agradecimiento por el cariño con que toma nuestras pobres producciones. ¡Qué cacique! De paso le encargamos muy de veras no diga nada al graciosísimo Rossell por la manera inimitable que ha tenido de interpretar el candidato por Ambrona; puede contar con nuestros sufragios. A Balbina Valverde y Rosarito Pino ni una palabra...; á usted le diremos en secreto que no creíamos jamás pudieran sacar el partido que han sacado de sus papeles, casi insignificantes; al ilustre Ramírez* mutis, *ha estado* al pelo, *es un* simpaticón *y etc., etc.; á la Srta. Lasheras no la diga que es bonitísima,* simpatiquísima *y que contribuyó al éxito y que...*

*¡Con tal reparto no hay fracaso posible para sus agradecidos amigos*

Los Autores

# REPARTO

| PERSONAJES | ACTORES |
|---|---|
| DOÑA PEPA | Sra. Valverde. |
| PAQUITA | Pino. |
| ROSA | Srta. Lasheras (L.) |
| EL TÍO PEDRO | Sr. Ruiz de Arana. |
| RODRÍGUEZ | Rossell. |
| PAQUITO | Ramírez. |

*La acción en Madrid.—Época actual*

Derecha é izquierda las del actor

# ACTO ÚNICO

Gabinete amueblado regularmente.—Puertas laterales en primeros y segundos términos.—Al foro, balcón practicable con vidrieras.—A la derecha del foro, armario ropero.—A la izquierda, sofá de rejilla con espejo encima.—A la izquierda mesa de despacho, y á la derecha de ésta, sillón de rejilla giratorio.—Otra silla frente al público á la derecha.—Todas las sillas de rejilla.—Cortinas para cinco huecos.—Visillos y cortina blanca para el hueco del foro, que es balcón.—Alfombra.—Encima de la mesa de despacho, libros, periódicos, carpetas, legajos y escribanía con campanilla que suene mucho, papelera con papel y sobres.—Dentro del armario ropero dos sábanas y dos fundas de almohadas, una levita y una mantilla de señora.—En la silla que habrá á la derecha del foro entre el balcón y el armario, sombrero de copa y un bastón.

## ESCENA PRIMERA

PAQUITA en el balcón, figurando hablar con alguien que está en el balcón de arriba.

No, no: que si mi papá sale, ¡figúrate tú!... ¿Asomarme luego? Imposible. Dentro de un instante vendrá el cacique de Ambrona, que ha llegado hoy, y probablemente mi papá le hará quedarse en casa... ¿Que por qué? Para tenerle contento. ¿No vés que es el dueño del distrito por donde mi papá se presenta diputado?... Y ¿qué quieres? Se le ha metido en la cabeza figurar en política y ni mamá ni yo podemos convencerle de

669563

lo contrario... ¡Cá! Si le hablas, te echa con cajas destempladas. Lo primero que hará, será preguntarte si tienes un puesto en la política, y como tú no eres nada... No, no; á él le importa poco que estrenes muchas piezas, y que seas un autor aplaudido: dice que quiere casarme con un Ministro... ¡figúrate!... ¡Imposible! Mamá tampoco puede convencerle; ya sabes que ella está de nuestra parte, pero ¡como si no!...

## ESCENA II

DICHA y DOÑA PEPA, que sale por la segunda izquierda.

PEPA ¡Niña!

PAQ.ª Mi mamá me llama. Adiós.

PEPA ¿Está Paquito asomado?

PAQ.ª Sí, mamá.

PEPA Vaya, voy á saludarle. (Yendo al balcón.)

PAQ.ª Espera un poco. (Dirigiéndose á arriba.)

PEPA Hola, Paquito. (Mirando hacia arriba.) ¿Cómo está usted?... Yo, bien: gracias... ¡Ah! ¿Se lo ha dicho á usted?... ¡Imposible!... No la casa á ésta como no sea con un Ministro... ¡Qué barbaridad! ¡Si Fabié es casado!

PAQ.ª ¡Y aunque fuera soltero!...

PEPA ¿Con que siguen echando la piececita de usted?... ¡Ah!... ¿En Romea? Bien... bueno...

PAQ.ª ¿Para dónde?

PEPA ¿Para un certamen? No se meta usted en esos líos... ¡Ah!... ¿En Cuenca? Menos mal.

PAQ.ª (Escuchando hacia adentro.) Me parece que papá viene.

PEPA ¿Sí? Pues, adiós, Paquito. Muchas gracias... Métase usted, que está usted ligero de ropa... ¡Adiós!

PAQ.ª ¡Adiós!

PEPA Vaya, cierra. (Entran ambas en escena, y Paquita cierra el balcón.)

## ESCENA III

DICHAS y RODRÍGUEZ, que sale con batín, gorro con borla y un mapa grande de España en la mano, yendo á extenderlo sobre la mesa de despacho y poniéndose á examinarle como buscando con el dedo un sitio determinado. Doña Pepa y Paquita se colocan cada una á un lado.

ROD. (Saliendo por la segunda izquierda.) ¡Ambrona! ¡Ambrona!.,. Aquí está; en el corazón de la Sierra, rodeada de montañas, con un río caudaloso... ¡Oh! ¡Qué cabeza!

PEPA ¿Cuál?

ROD. La cabeza de partido: Ambrona.

PEPA Pero, hijo, te pones cargante con el distrito; no piensas en otra cosa.

PAQ.ª ¿Por qué no dejas eso?

ROD. Nada; los electores de Ambrona, provincia de Soria, por Medinaceli, me dan su sufragio.

PEPA Bueno; ¿y qué vas tú á hacer en las Cortes?

ROD. Nada; nada; defender los intereses de Ambrona.

PEPA Sí; de los hambrones.

ROD. Naturalmente; como que son los que necesitan más defensa.

PEPA Bien podías no meterte en esos trotes.

ROD. ¡En seguida! Escribí al tío Pedro, al cacique del pueblo, llegará hoy...

PEPA Ya lo sabemos.

ROD. Es la persona de más arraigo allí; la persona más influyente; la persona de más prestigio.

PEPA Lo cual no quitará para que sea el más bruto de la provincia.

ROD. ¡Ah! Eso no *empece*. Y apropósito: ¿qué habéis dispuesto para su llegada?

PEPA Nada.

ROD. ¿Cómo nada? ¿Pues dónde va á dormir?

PAQ.ª ¿Pero se va á quedar en casa?

ROD. No hay más remedio que obligarle á que se quede. Los intereses de mi elección lo exigen.

PEPA Bueno; se le pondrá en la alcoba del pasillo.

ROD. ¡Imposible! ¡Un hombre como él dormir en una caja de pasas!

PAQ.ª Pues en el cuarto de la chica.

ROD. Tampoco, y pido la palabra en contra de esa proposición. Se quedará en nuestra alcoba.

PAQ.ª Pero, papá...

PEPA Pero, Rodríguez, ¿y nosotros?

ROD. A la caja de pasas.

LAS DOS ¿Eh?

ROD. A la alcoba del pasillo. Y desde hoy traes principio para la comida; Jeréz para los postres y jabón de lechuga para las ensaladas... todo por el acta. ¡Se trata de un ambrón!

PEPA Hombre, me parece que no es para tanto.

PAQ.ª Eso digo yo, papá.

ROD. No admito rectificaciones. Estoy en el uso de la palabra y su señoría no es quién para interrumpirme. Lo que yo digo se hace. (Toca la campanilla de la escribanía.)

PEPA (¡Completamente chiflado!)

PAQ.ª (¡Pobre papaito!)

ROD. No me hablaréis así cuando veáis en el membrete de las cartas: «El diputado por Ambroná:» cuando vayáis á la tribuna de orden y veáis que me levanto en medio de una discusión horrible y pongo verde á Cánovas, amarillo á Sagasta, azul á Castelar y encarnado á Silvela...

PEPA ¡Justo! Y á tí de veinticinco colores.

ROD. ¡En seguida! ¿Crees tú que yo no he de discutir los presupuestos? ¿Crees tú que el país no ha de escuchar mi voz cuando se trate del déficit? Yo haré que la patata no pague derechos de introducción...

PEPA Pero, ¿qué caso van á hacer de tí? ¡Si sales diputado serás primerizo!

ROD. ¡Como si Salmerón no hubiera sido primerizo!

PEPA ¡Y de la mayoría!

ROD. ¡Como si Sagasta no fuera de la mayoría! Y sobre todo, ¿qué es una legislatura en la

vida del diputado? Yo me daré á conocer en seguida; yo visitaré la casa del Presidente, yo formaré parte de una comisión, yo conseguiré una Dirección, y entonces.... ¡qué sensación para vosotras cuando podáis usar coche!

PEPA ¡Ay! Es lo único que me halaga.

PAQ.ª ¡Y á mí!

PEPA Qué gusto, poder decir al cochero: ¡Paco, engancha! ¡Paco, arrima!

ROD. Haré grandes reformas en el ramo, hablará de mí la prensa, pasaré á una Subsecretaría, seré tanto como el Ministro, lloverán sobre mí cartas de grandes hombres, serviré á todos, la bola de nieve va creciendo, surge una crisis, el Gabinete se vé comprometido, nadie acepta la cartera de Gobernación, Mateo se echa á la calle en busca del hombre, me tropieza á mí, y al día siguiente entro en Palacio con el uniforme ya, á jurar mi cargo como una persona.

PEPA ¿Pero eso puede suceder?

PAQ.ª ¿Puede?...

ROD. Naturalmente; tomo posesión, todos los empleados vienen á saludarme, doy decretos, me siento en el banco azul, firmo con la Reina... pero surge de improvisto una excisión en el partido, se forma un grupo, soy disidente, dejo la cartera, me coloco á la cabeza del grupo, me aclama el grupo y ahí me tienes en veinticuatro horas *ilustre jefe de partido.*

PEPA ¡Qué barbaridad!

PAQ.ª ¡Atiza!

ROD. ¡Y ya quién os dice que no puedo ser Presidente del Consejo de Ministros!

PEPA Quita, quita. ¡Tú estás loco! ¡Ja, ja!

PAQ.ª Tiene razón mamá. ¡Ja, ja, ja!

ROD. La culpa es mía, que os hablo de lo que no entendéis.

PEPA ¡Adiós, Gambetta!

ROD. No soy Gambetta; pero si me viera obligado como él, á subir en globo para atravesar el ejército alemán, expuesto á las balas de los enemigos... subiría.

PEPA ¿Tu?

PAQ.ª ¡En seguida!

ROD. ¿No me habéis visto subir en el globo cautivo de Barcelona?

PEPA ¡Vaya una gracia!

ROD. Sobre todo, á mí no se me discute. (Agita la campanilla.) Voy por el colchón para arreglar la cama al cacique.

LAS DOS Pero...

ROD. ¡Nada, nada! ¡Rosa!

PEPA Vaya, sea lo que Dios quiera.

PAQ.ª ¡Rosa!

ROD. Quitaremos de la cama un colchón para nosotros.

PEPA Y tendremos que mudar la ropa.

ROD. Se muda.

## ESCENA IV

DICHOS y ROSA, que sale por la segunda derecha

PEPA ¡Niña, saca fundas para las almohadas, á escape!

ROD. (A Rosa que sale.) Tú, Rosa, ve trasladando las mantas.

PAQ.ª Y las almohadas. (Vase Rosa primera derecha.)

ROD. ¡Ah, señores!...

PEPA Bueno, déjate de discursos y carga con el colchón. La niña y yo mudaremos las fundas.

(Sale Rosa con las almohadas y las mantas de la primera derecha y las pasa á la segunda izquierda, dejando las almohadas en escena para que les muden las fundas Doña Pepa y Paquita. Paquita ha sacado del armario otras fundas de almohadas limpias y sábanas. Rodríguez, que ha hecho mutis por la primera derecha, sale á poco con el colchón, y hace grandes esfuerzos para poder salir con él. Mucho juego escénico.)

PAQ.ª Rosa, pon toalla limpia.

PEPA Hay que subir un paquete de café.

ROD. (Dentro.) Y velas.

PAQ.ª Que traigan también almendras tostadas.

PEPA Y pasas.

ROD. (Saliendo con el colchón.) No, no puedo con él... ¡A la una!... ¡A las dos!... ¡Ajajá! (Sale á escena y se dirige con el colchón á la segunda izquierda.) Oye, te advierto que al jergón se le cae la paja.

PEPA Bueno; ¡como no lo ha de ver!.. ¡Ah! Que traigan queso de Villalón y pescado.

PAQ.ª ¿Cuánto?

ROD. Dos kilos de merluza. (Timbre dentro.)

TODOS ¡Él! ¡El cacique!

ROD. ¡Daos prisa!

PEPA Vaya usted á abrir, Rosa. (Vase Rosa por la segunda derecha.)

ROD. No, que no coge, que no coge.

LAS DOS Pero, hombre..

ROD. ¡Ayudadme! Que no coge. (Rodríguez, haciendo esfuerzos por meter el colchón, intenta pasar, sin caber, por la puerta segunda izquierda, la cual será mucho más estrecha que las demás de la decoración. Doña Pepa y Paquita empujan á Rodríguez para ayudarle á entrar el colchón, y en este momento entra el tío Pedro, por la segunda derecha, tipo de paleto, con unas alforjas y dentro de éstas una olla que figura estar llena de miel y un saquito que figura estar lleno de cangrejos y una vara de fresno, de una altura regular, como las que usan los paletos.)

## ESCENA V

DICHOS y el tío PEDRO

PEDRO (Saliendo.) ¡A la pá é Dios!

ROD. ¡Que me ahogo!

PEPA (Al tío Pedro.) ¡Haga usted el favor de ayudarnos!

PEDRO Pero...

PAQ.ª ¡Empuje usted, hombre, empuje usted!

PEDRO ¿Que empuje?

PEPA Sí.

PEDRO Allá voy. (Da un empujón fuerte al colchón, que entra del todo, figurando caer Rodríguez sobre él, que se levanta inmediatamente como si tal cosa. El colchón queda dentro.)

TODOS ¡Qué animal!

PED. Muchas gracias. ¡Anda, pa puños yo!

ROD. (Saliendo.) ¡Querido tío Pedro! ¡Un abrazo!

PED. Aprete usté, aprete usté.

ROD. ¡Que me ahoga!

PED. Pero, hombre, ¿qué hacían ustés con los colchones?

PEPA Nada; distraernos.

ROD. Aquí nos pasamos la vida con los colchones al hombro.

PEPA ¿Y qué tal el viaje?

PAQ.ª Sí, ¿qué tal?

PED. Regular En el tren no hemos *vinío* del *tó* mal; pero en la diligencia *pior qui pior*.

PEPA ¡Caramba!

ROD. ¡Cuánto lo siento!

PED. Yo he *vinío* en la berlina; á mi mujer la eché con el mayoral, y al niño de pecho... ¡A la vaca!

PEPA ¡Naturalmente!

ROD. Bueno, hombre, bueno.

PAQ.ª Pero, siéntese usted.

PED. No, antes sacaré de las alforjas lo que les traigo.

ROD. Pero, ¿por qué se ha molestado usted?

PAQ.ª ¿Y qué es? ¿Qué es?

PED. Ahí va. Un puchero é miel. (Sacándolo y dándoselo á Paquita.)

ROD. ¡Y cómo me gusta untada en el pan!

PEPA ¿Y aquí, qué hay? (Metiendo la mano en el saco de los cangrejos.)

PED. ¡Cangrejos!

PEPA ¡Ay, ay, ay, ay! Bien podía usted haberlo avisado. (Da el saco á Paquita.)

ROD. Pero, siéntese usted; yo no puedo consentir... (Paquita se habrá llevado por la primera izquierda el puchero con la miel y el saco de los cangrejos, volviendo á salir en seguida. Se sientan todos en esta forma: Paquita á la izquierda de la mesa en una silla de rejilla. Pepa en el sillón, Rodríguez á su lado, y el tío Pedro al lado de Rodríguez.)

PED. ¡Me he *llevao* un chasco!

PEPA
ROD. } ¿Sí?

PED. A mí me dijeron en Ambrona que Madrid era lo mejor; que aquí le daban á uno *tó* lo que pedía.

ROD. Según, según.

PED. He llegao á la Posá del Peine y no me han dao un cuarto.

ROD. ¡Claro, hombre! ¿Usted cree que en Madrid atan los perros con longanizas?

PEPA (¡Qué bruto es el cacique!)

PED. Conque cogí la mujer y al chico, y me los he dejao en *cá* un pariente.

ROD. ¿Y por qué no los ha traído usted?

PEPA Sí, hombre. (Con ironía.)

PAQ.ª ¡No faltaba más! (Idem.)

ROD. ¿Y ese honrado pueblo de Ambrona?

PED. Esperándole á usted.

ROD. ¿A mí? ¡Oh, noble, noble! Yo velaré por tus intereses; yo sabré sacrificar á tí mis comodidades; yo defenderé tus aceites...

PED. Allí no hay olivos.

ROD. Se llevan.

PED. No hay más que miel.

ROD. Yo defenderé tus colmenas.

PED. Y árboles.

ROD. Yo defenderé tus alcornoques.

PEPA Eso, eso.

ROD. Yo te pondré un ramal.

PED. Ya le tenemos.

PEPA Lo creo.

PAQ.ª Y yo.

ROD. Bueno, ¿tiene usted seguridad de que nadie nos hará la contra?

PED. ¡Anda! *Pus* claro. Allí *tó* el mundo hace lo que yo quiero, y yo hago lo que me da la gana.

ROD. Muy bien pensado.

PED. ¿Que me estorba uno en la calle? ¡Multa!

ROD. ¡Muy bien hecho!

PED. ¿Que le estorbo yo á otro? ¡Multa!

ROD. ¡Muy bien hecho también!

PED. ¿Que me pide cualquiera un favor y se lo hago? ¡Leña!

ROD. ¿Cómo leña?

LOS DOS ¡Eh!

PED. Una carga lo menos por haberle *servío*.
ROD ¡Magnífico!
PED. El secretario es mío.
ROD. ¡Bravo!
PED. Y el veterinario, mío.
ROD. Bravísimo. ¿Y el juez de paz?
PED. De mi mujer.
TODOS ¿Eh?
PED. Primo de mi mujer.
ROD. ¡Bravísimo, bravísimo! ¿Y qué plan trae usted?
PED. Lo primero ver á Sagasta.
ROD. ¡Olé!
PED. Y que le voy á poner verde..
PEPA No se comprometa usted, tío Pedro.
PED. El año *pasao mus* prometió ir á Ambrona, y como si nó.
PAQ.ª Qué falta de formalidad.
PED. Después comprar unas ligas á la boticaria. Esta es la medida. (Saca un pedazo de cinta como de media vara.)
ROD. ¿Pero la ha tomado usted la medida?
PED. ¡Jé, jé! ¡Guapete! ¡Qué cosas se le ocurren á usté! Además me ha dao unas píldoras pa que le compre una docena de cajas lo mismo.
PEPA ¿Usted querrá tomar algo?
PAQ.ª Hombre, sí.
PED. No, no, he comío ya.
LOS TRES No importa.
PAQ.ª Unas chuletitas.
PEPA Y unas alcachofitas.
ROD. Y un poco de pescao.
PED. Hombre, eso sí; traigo unas ganas de comer fresco...
ROD. (¡Cuando yo te decía que bajara la chica por merluza!)
PEPA Pues, nada, en seguida.
PED. Yo el pescao que me pongan me lo como... en no siendo merluza.
ROD. (¡Traer bacalao!)
PEPA (Salmón en lata.)
PAQ.ª Bueno, pase usted al comedor.
PEPA Toma usted un bocado.

ROD. Sí, sí.

PED. No, no; antes voy á ver á Sagasta.

ROD. Pues bien cerca está; aquí en esa plazuela, por donde ha pasado, la casa de la esquina.

PED. ¿Y estará?

ROD. Sí, hombre, á estas horas.

PED. Bueno, pues allá voy.

PEPA El sombrerito. (Dándoselo.)

ROD. ¿Quiere usted mudarse de ropa? Yo tengo levitas...

PED. ¡Jé, jé! ¡Guapete! ¡Qué cosas tié usted!

ROD. No, pues le estaría bien, porque tiene usted las mismas espaldas que yo.

PED. ¡Cá! Usté no ha cargao con un costal de nueve arrobas.

ROD. Pero he cargado con esta.

PED. Bueno, *diquiá* luego. (Medio mutis.)

PEPA
ROD. } Adiós.

PAQ.ª Usted lo pase bien.

PED. ¡Ah!

LOS TRES ¿Qué?

PED. Cudiao con las alforjas, ¿eh?

ROD. ¡Ah! No tenga usted miedo. Las colocaremos en su cuarto. Adiós. (Vase el tío Pedro por la segunda derecha.)

PEPA ¡O en la carbonera!

## ESCENA VI

DICHOS menos el tío PEDRO

ROD. Ea, date prisa.

PEPA ¿Para qué?

ROD. Tienes que ir inmediatamente á *La Correspondencia* á que pongan un suelto, pagando lo que sea.

PAQ.ª ¿Un suelto?

ROD. Sí, señor; diciendo que ha llegado el cacique de Ambrona, que esta tarde conferenciará con Sagasta, etc., etc.

PEPA Pero, hombre ..

ROD. Que lo pongan á su gusto.

PEPA ¿Y por qué no vas tú?

ROD. Porque yo tengo que ir á Gobernación, á ver al ministro; aunque me ha dado palabra de encasillarme, no hay que descuidarlo.

PEPA Tú nos vuelves locas, Rodríguez.

ROD. La levita, Paca.

PEPA La mantilla.

PAQ.ª Ya va todo, ya va. (Sacando dichas prendas del armario.)

ROD. ¿Y el bastón?

PAQ.ª Al lado del armario.

ROD. ¡Ah! Que suban la lata de salmón.

PEPA Aquí tengo el portamonedas, yo la traeré.

ROD. Ea, adiós... ¡Ojo!... (A Paquita, y se va por la segunda derecha.)

PEPA ¡Reniego de las elecciones!

PAQ.ª ¡Así le derroten!

ROD. (Saliendo.) Lo de todos los días; ya me iba con el gorro...

PEPA Un día sales con él á la calle, y te toman por un vendedor de babuchas.

ROD. Es que tú no sabes cómo tienen los candidatos la cabeza... ¡Vaya, adiós!... ¡Ojo!

PEPA Espera, yo también me voy; freir las chuletas. (A Paquita.)

PAQ.ª Se hará todo.

PEPA Adiós... ¡Ojo!

PAQ.ª Adiós.

## ESCENA VII

PAQUITA; despues PAQUITO y ROSA, por la segunda derecha

PAQ.ª ¡Ay, Dios mío! ¡Qué jaleo! Y la que pierde soy yo. Porque con todo esto no se formalizan mis relaciones, y Paquito se harta el día menos pensado. Menos mal que mientras viva en la casa de huéspedes del segundo, le sujeto. Pero, ¿y si se enamora de una corista de esas que trata entre bastidores?... ¡No quiero pensarlo!... (Escuchando.) ¿Eh?.. ¿Con quién habla Rosa? (Entra Paquito detrás de Rosa; ésta quiere impedir que entre. Paquito en zapatillas,

con el cuello de la americana subido y pañuelo de seda y con gorra de jokey. Entran ambos precipitadamente por la segunda derecha.) ¡Paquito!...

ROSA ¡Señorita!...

PAQ.º ¡Paquita mía! Estaba en acecho desde el descansillo, y me he colado cuando he visto salir á tus padres.

PAQ.ª Pero es que estoy sola en casa.

PAQ.º No importa.

PAQ.ª Rosa, no se vaya usted.

PAQ.º Que se vaya, hombre, que se vaya.

PAQ.ª Siéntese usted, Rosa.

PAQ.º ¿Conque no está tu madre, eh?

PAQ.ª No.

PAQ.º No mire usted, Rosa. (Abrazando á Paquita.)

PAQ.ª ¿Qué haces, Paquito?

PAQ.º Lo que me dicta mi corazón; lo que... ¡no oiga usted, Rosa!... lo que me manda la pasión...

PAQ.ª ¡Ten consideración!

PAQ.º ¿Le has dicho á tu padre que iba á venir yo á pedir este copo de nieve? (Cogiéndole la mano.) ¡No mire usted ni oiga, Rosa!

PAQ.ª ¡Paquito, por Dios!

PAQ.º Bueno; ¿tu padre estará impaciente por verme?

PAQ.ª Sí; en cuanto le dije que eras autor.

PAQ.º ¿Le digiste que yo saco los aplausos con las pantorrillas?

PAQ.ª ¡Pero, hombre!...

PAQ.º ¡Claro! ¡A fuerza de coros!

PAQ.ª Bueno; pues cuando supo que eras un autor aplaudido, me dijo:—«¡Que venga, que venga!...»

PAQ.º Voy á aviarme.

PAQ.ª «¡Que venga, y le doy dos puntapiés en el recibimiento!»

PAQ.º ¡Qué bárbaro!

PAQ.ª ¿Cómo?

PAQ.º No; que ahí me los dé todos.

PAQ.ª ¡Si está loco con el distrito!

PAQ.º Pero, ¿al fin se presenta?

PAQ.ª ¡Vaya!

PAQ.º (Ligera pausa.) ¡Oh, qué idea!... ¡Ah!... ¡Oh!...

PAQ.ª ¿Qué te pasa?

PAQ.º ¡Ya la tengo!... ¡Felicítame!... ¡Abrázame!... ¡Haga usted lo que quiera, Rosa! (Abrazando á Paquita.)

PAQ.ª Pero...

PAQ.º Basta; me marcho al reloj; no puedo perder un minuto; voy al segundo y volveré al principal.

PAQ.ª Pero, Paquito, ten calma.

PAQ.º ¡Adiós!

PAQ.ª ¡Paquito!...

PAQ.º ¡Ah!... ¡Se me olvidaba lo más interesante!

PAQ.ª ¿El qué?

PAQ.º Leerte la composición que remito á Cuenca.

PAQ.ª ¡Ay... á ver, á ver!

PAQ.º A mí ya nadie me escucha más que tú.

PAQ.ª ¿Pues no se las leías al patrón?

PAQ.º Sí, pero ayer le disparé un artículo, el primero de una colección que yo titulo «Rápidos-eléctricos, instantáneos volátiles.»

PAQ.ª ¿Y qué?

PAQ.º Que al terminar, me preguntó si me gustaban más las judías blancas que las encarnadas...

PAQ.ª ¿Y tú qué le digiste?

PAQ.º Que las verdes. Mira el sobre con el lema y todo: *Bruto*. (Sacando del bolsillo una carta escrita con sobre.)

PAQ.ª ¿Qué dices, hombre?

PAQ.º Bruto, el que mató á César.

PAQ.ª ¡Ah!

PAQ.º Allá va eso: oiga usted, Rosa. (Rosa se acerca, y al poco rato se cansa de oir leer y se pone al balcón.)

Á ELLA

¡Qué negra es la noche,
qué triste y qué larga!
Corrieron los siglos,
los años de calma
corrieron, corrieron...
y el eco cantaba:
¡qué tristes, qué negras las noches del alma!

—

¡Qué ojos los ojos,
los ojos de Fausta!
¡Qué cara la suya,
tan grande y tan guapa!
Si amor la pedía,
los ecos gritaban:
¡qué tristes, qué negras las noches del alma!

—

Corrieron los meses
también las semanas,
corrieron los años...
pasados por agua,
corrieron los siglos,
las horas de calma...
Corrieron, corrieron...

ROSA (Que se aparta del balcón.) Que viene el señorito.

PAQ.ª Anda tú, echa á correr.

PAQ.º ¡Tu padre! ¡Virgen Santísima!

ROSA ¡Que entra en el portal!

PAQ.ª Vete.

PAQ.º Adiós. (Abrazando á Rosa.)

PAQ.ª ¿Pero qué haces?

PAQ.º Me he equivocado. Adiós. (Abrazando á Paquita. Vase segunda derecha y detrás de él se va Rosa.)

PAQ.ª Abra usted, Rosa. ¡Dios mío, que no le coja en el recibimiento! (Observando.) Gracias á que papá le estará contando al portero su visita á Gobernación... ¡Ya entra! Me marcho. (Vase por la primera izquierda.)

## ESCENA VIII

RODRÍGUEZ que sale por la segunda derecha

Se me debe conocer en la cara que estoy encasillado. ¡Qué éxito en Gobernación! Qué de ¿cómo está usted?—Gracias...; ¡adiós!... ¡gracias!...; ¡recuerdos!... ¡gracias!... y ¡expresiones!... ¡gracias!...—¡Uf! Llego al ministerio; no hago más que entrar y se me inclina la pareja de la Guardia civil; llego al patio, me ve el jefe del negociado de la Prensa y ¡Adiós

Rodríguez!... ¡Adiós!... Sin quitarme el sombrero; llego al principal y me encuentro al segundo... al segundo del Negociado tercero. ¡Adiós, Rodríguez!... ¡Adiós!... Con el sombrero hasta las orejas; el Director de Administración local: ¡Adiós, Rodríguez!... ¡Adiós!...; el de Beneficencia y Sanidad: ¡Adiós, Rodríguez!... ¡Adiós!... Sin quitarme el sombrero tampoco; llego á la antesala del ministro, me quito el sombrero y me dice el portero: ¡Puede usted irse, Rodríguez!... ¡Adiós! El ministro no recibía hoy. Bueno. El cacique debe estar fuera aún. Me dedico á la miel. Le diré á Paquita que unte unas tostadas. ¡Adiós, Rodríguez! ¡Adiós! ¡Qué éxito! (Vase por la primera izquierda.)

## ESCENA IX

EL TÍO PEDRO sale por la segunda derecha

¡Ya le he visto! ¡Y qué simpático es! No hice más que *icirle:* yo soy el cacique de Ambrona; y ¡zás! se cayó redondo en un sofá como si le *hubiá dao* algo. Conque me senté yo también; aluego empezó á rascarse la barba así, yo me rasqué así, nos *rasquemos* los dos, y no hice más que darle con la vara en el hombro cuando empezó á decir:—¡Pío! ¡Pío! ¡Pío!...—Hasta que entró un caballero de bigote y le dijo dice:—Oye, Gullón: toma esto... de ese... para el otro; al uno le dices que lo de aquél ya está, y á ese mutis, porque si se entera el otro ó el de más allá, figúrate cómo se pondrá el uno con ese y el otro, y aquél:—Adiós.—Bueno, yo mientras me entretuve en mirarle, y ¡ná! No le he podío ver el tupé. Conque se levantó; me llevó hasta la puerta diciéndome que yo era el hombre *é* más talento de Ambrona. Yo le *ije igo:* choque usté; me ha *sío* la mar de simpático: si va usté este verano por Ambrona le levanto un arco á la entrá el pueblo y

le toco el himno. Y él va y me dijo ice:— Bueno, pues por esa escalera tó derecho.— ¡Me parece que más pronto!... Ahora voy á ver qué pescao me dan en esta casa. ¿Pero dónde habré echado yo las píldoras? (Medio mutis por la segunda derecha.)

## ESCENA X

DICHO y PAQUITO, que sale por la segunda derecha con traje negro de levita, sombrero de copa, con guantes

PAQ.º ¿Se puede?

PEDRO ¿Eh? (Volviéndose en el momento de ir á entrar por la segunda izquierda)

PAQ.º ¿El señor Rodríguez?

PEDRO Me paece que no está.

PAQ.º Usted es de Ambrona, como si lo viera.

PEDRO (¿En qué me lo habrá conocío?)

PAQ.º Le advierto á usted que he visto entrar al señor de Rodríguez.

PEDRO ¡Ah! ¿Me lo advierte usté?

PAQ.º Sí, señor.

PEDRO Bueno, ¿y qué?

PAQ.º Que deseo hablarle.

PEDRO ¿Sí? Pues yo no sé dónde está; pero aguarde usté. (Gritando.) ¡Rodríguez!... ¡Rodríguez!...

PAQ.º (Dios quiera que no me falte valor, ya que me faltan los pasadores de los puños.)

PEDRO ¡Rodríguez!...

PAQ.º (¡Se me salen! ¡Se me salen!)

PEDRO (Este debe ser un menistro.)

PAQ.º El señor de Rodríguez debe estar muy ocupado.

## ESCENA XI

DICHOS y RODRÍGUEZ por la primera izquierda, figurando comer y con la boca llena

ROD. (Saliendo.) Pero, hombre, ¿qué gritos son esos? ¡No me ha dejado usted probar la miel! Estaba con la tercera tostada. (Reparando en Paquito.) ¿Eh?

PAQ.º ¡Caballero!...

ROD. Señor mío...

PEDRO Bueno, ahí se quean ustés.

PAQ.º No, no; recabo su presencia para nuestra entrevista.

PEDRO ¿Ah, sí? Bueno, pues á *sientarse.*

PAQ.º (¿A que se me salen?)

ROD. Caballero, una silla. (Dándosela.)

PAQ.º Gracias.

PEDRO ¿Y yo?

ROD. Aquí. (Dándole otra. Se sientan, quedando en medio el tio Pedro.) Bueno, usted dirá. (Pausa.)

PEDRO Eso: usté dirá.

PAQ.º Pues bien, yo vengo aquí en nombre del señor Presidente del Consejo de Ministros... (Se levantan en seguida el señor Rodríguez y el tio Pedro.)

ROD. ¿Cómo ha dicho usted?

PEDRO ¿Trae usté algún recao para mí?

ROD. Yo no puedo consentir... (Le quita la silla y le pone el sillón donde él estaba, para que se siente.)

PAQ.º Pero, caballero...

ROD. De ninguna manera: usted, aquí. (Indicándole que se siente en el sillón.) Bueno, hombre, ¿y qué tal? (Quedan sentados, teniendo en cuenta que el tio Pedro quede siempre en medio.)

PAQ.º Bien, muy bien.

PEDRO ¡Guapete!... Déme usté un cigarro. (A Rodríguez.)

ROD. ¡Cá, hombre! ¿No sabe usted que en siendo candidato no se compra ya tabaco?

PEDRO Bueno; *pus* haga usté el favor... (A Paquito.)

PAQ.º Soy candidato también.

PEDRO ¡Ah! ¿Sí? ¡Vaya, *pus* Carratraca! (A Paquito) Carratraca. (A Rodríguez)

ROD.
PAQ.º } ¿Eh?

PEDRO Cada cual de su petaca. (Saca la petaca del bolsillo, y mientras los otros hablan él hace un cigarro, que al hacerlo le echa á Rodríguez á la cara un poco del polvillo de tabaco al soplarse la mano. Rodríguez estornuda varias veces. Pausa conveniente. El tío Pedro saca un fósforo de cartón y le enciende en el pantalón de Rodríguez.)

ROD. Y bien...

PEDRO ¡Y bien!

PAQ.º Pues bien...

ROD. Tiene usted la palabra.

PAQ.º El señor Presidente del Consejo me obliga á hacer esta visita.

ROD. ¿Sí? ¿Qué le ha dicho á usted de mí?

PAQ.º El señor Presidente me ha dicho:—«¡Rodríguez me revienta!»

ROD. ¿Cómo?

PEDRO ¡Jé, jé! ¡Guapete! (Le dá un empujón á Paquito, y el sillón dá una media vuelta, que sorprende á éste y se levanta para cerciorarse de que no se cae, y se sienta otra vez.)

PAQ.º Sí, señor; los deberes de cortesía son los únicos que me impulsan en este caso y yo cumplo presentándome á usted para decirle terminantemente: «Señor de Rodríguez, renuncie usted á su empeño; el distrito de Ambrona no le pertenece, porque tiene un candidato ineludible.»

ROD. ¿Quién?

PEDRO Eso: ¿quién?

PAQ.º El que tiene la honra de dirigir á ustedes la palabra.

ROD. ¿Usted?

PEDRO ¡Quite usté, hombre! (Dándole otro empujón al sillón que vuelve á moverse, y Paquito se levanta.)

ROD. ¿Y quién es usted para eso?

PAQ.º ¡El protegido del Presidente!

ROD. ¿Sí?

PEDRO *Pus* como si no. Porque en Ambrona se hace lo que á mí me dá la gana.

PAQ.º ¿Eh?

PEDRO ¡Claro, hombre! ¿Usté sabe cómo hago yo allí las elecciones?

PAQ.º No, señor.

PEDRO *Pus* oiga: pongo el colegio electoral en el pajar más alto de tóo el pueblo.

ROD. ¡Naturalmente!

PEDRO ¡Atranco en seguida la puerta!

PAQ.º ¿Y por dónde entran los electores?

PEDRO Por la ventana.

ROD. Eso es.

PAQ.º ¿Y cómo?

PEDRO Verá usté: coloco una escalera de mano para que suban; yo me pongo arriba y al pie de la escalera dejo á los dos mozos más brutos que hay en el pueblo.

ROD. ¡Claro!

PEDRO Sube uno á votar; y cuando ya está pa llegar á la ventana, le pregunto:—«¿Por quién vota usté?»—¡Por Gómez!—«¡Chico, quita la escalera!»—¡Socorro!—¡*Pus* vote usté por Rodríguez,—y vota! ¡Vaya si vota!

ROD. ¡Ya lo creo que vota!

PAQ.º Muy bonito sistema.

ROD. ¡Ya lo creo!

PAQ.º Pero á mí no me apura. Conozco esas máculas. Mire usted, yo me he presentado otra vez por Toro.

ROD. ¿Sí?

PAQ.º ¡Ya lo creo! Medio Toro era mío; otro medio de mi contrario.

ROD. ¿Y qué hicieron ustedes?

PEDRO Toma, llamar al Reverte.

PAQ.º No, volcar el puchero.

ROD. ¿Sí?

PAQ º ¡Y en este caso haremos lo mismo!

PEDRO No, ¡cá!

PAQ.º Es que yo defenderé los intereses de ese noble pueblo de Ambrona.

ROD. Como yo.

PAQ.º Yo defenderé sus aceites.

PEDRO Ya le he dicho al señor que allí no hay olivos.

ROD. Ya hemos quedado en que se llevan.

PAQ.º Yo defenderé sus colmenas...

PEDRO Le advierto á usté que tóo eso me lo sé de memoria, porque lo han dicho tóos los diputaos de por allí. Lo que yo quiero es un hombre de alma, un patriota; en fin, que sea muy español.

PAQ.º Yo.

ROD. ¡Cá, hombre! Para español yo. ¿Usted sabe los cocidos que me como al día?... ¡Tres!

PEDRO Eso, eso.

PAQ.º ¿Y á qué va usted á las Cortes?

PEDRO A defender los garbanzos.

PAQ.º Es que eso no puedo yo consentirlo.

ROD. Bueno, haga usted lo que quiera; conste que yo no desisto.

PAQ.º Pues me sacaré el acta á fuerzas de puños. (Hace un ademán violento con los brazos de modo que se le salgan los puños, yendo cada uno por su lado, pero lejos. Rodríguez y Pedro los cogen y se los entregan; él se los pone.)

ROD. Tome usted.

PEDRO Ahí va eso.

ROD. Conste que insisto.

PAQ.º Y yo.

PEDRO ¡Cá, hombre! Rodríguez, deme usted la vara.

PAQ.º No, no es preciso. Hay un medio para arreglarlo.

ROD. ¿Cuál?

PAQ.º Yo influiré con el Ministro y usted será el candidato.

ROD. ¿Cómo?

PAQ.º Otorgándome la mano de su hija; por ella renuncio á todo.

ROD. Pero ¿usted la quiere?

PAQ.º Sí, señor.

ROD. Pues no hay más que hablar. Llévesela usted y á su madre también.

PAQ.º ¡Oh, gracias!

PEDRO ¿Y se queda usted sin distrito?

PAQ. No; me presentaré por Tocina.

PEDRO ¡Cá! Por Tocina traerá usté el acta sucia.

PAQ.º Cuento con el apoyo del Presidente.

ROD. ¿Cómo es su gracia?

PAQ.º García.

ROD. ¿García?

PEDRO Sí, hombre; ahora caigo: hace un rato, cuando entró Pío á ver á Sagasta, le dijo:—Tú, avisa á García que venga á cortarme el pelo.

ROD. ¡Qué atrocidad!

PAQ.º Usted me confunde.

ROD. Conste, pues, que soy el dueño de Ambrona.

PAQ.º ¡El dueño de Ambrona!

PEDRO ¡El dueño! (Se dan los tres la mano.)

## ESCENA XII

DICHOS y DOÑA PEPA, que sale por la segunda derecha con un pliego en la mano

PEPA (Saliendo.) ¿Sí?
ROD. Ya lo creo.
PAQ.º ¡Vaya!
PEDRO ¡No faltaba más!
PEPA Bueno, pues toma ese pliego que acaban de traer de Gobernación. (¡Paquito aquí!)
ROD. Venga.
PEDRO Lea usted.
PAQ.º Sí, lea usted.
ROD. «El señor Ministro me encarga comunicarle que por exigencias políticas queda usted fuera de encasillado. El Subsecretario, Bermúdez.»
PEDRO ¡Atiza!
PAQ.º ¡Caramba!
PEPA ¡Toma elecciones!
ROD. ¡Agua! ¡Miel! ¡Cualquier cosa!
PAQ.º Caballero...
ROD. No me diga usted más. Puede usted presentarse, y no cuente usted con la mano de mi hija.
PAQ.º Señor de Rodríguez...
ROD. Nada: yo que quería sacrificarme por la patria, servir al país, servir al pueblo...
PEDRO ¡Quite usted, hombre, qué desgracia!
PEPA Pues, mira, para servir al país, con los pocos cuartos que tienes abres una tienda de ultramarinos, pesa bien, y harás un favor á la humanidad.
PAQ.º Bueno, y yo despacho.
ROD. / PEDRO } ¿Usted?
PAQ.º Sí, señor, renuncio á todo, me caso con su hija, y anuncio los fideos en seguidillas.
PEPA No hay inconveniente.

## ESCENA ULTIMA

DICHOS y PAQUITA, sale por la primera izquierda

PAQ.ª Mamá, ya están fritas las chuletas.
ROD. Pues al comedor. ¡Adiós, señores!
PEPA (A Rodríguez.) (Hombre, invita al novio de la niña.)
ROD. (¡Ah, es verdad!) Quédese usted á almorzar con nosotros, y ya hablaremos.
PAQ.ª Gracias, gracias.
PEDRO ¡Sí, á almorzar todos!
ROD. ¡Cá, hombre! Usted por esa escalera todo derecho...
PEDRO Lo *mesmito* que me *ijo* Sagasta.
PEPA Rosa, acompaña á este caballero hasta la portería.
PEDRO ¿Conque nadie se presenta por Ambrona?
TODOS Nadie.
PEDRO *Pus* yo no me *queo* sin ofrecer el distrito. (Al público.)
En vista de que nadie se presenta,
ustedes, que aquí son los electores,
den el aplauso que nos tiene cuenta,
y harán que se presenten los autores.

TELÓN

# OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

El Balcón.
El Mochuelo.
El Distrito.

**DE FÉLIX LIMENDOUX**

Hay ascensor.
La niña de la bola.
«El Gorro frigio.»
Boulanger.
Fígaro.
El Barbero de mi barrio.
El Espanta-pájaros.
Las dos menos cuarto.

**DE MARIANO DE ROJAS**

Epílogo.
¡Por España!
Tipos trashumantes.
El padre alcalde.
¡Si yo fuera hombre!
Lácrima-Christi.
Gerona (en dos actos).
De aquí para allá.

# PUNTOS DE VENTA

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranza, sin cuyo requisito no serán servidos.